

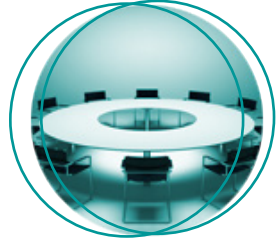


UNISTRAIN[®] PRRS. Liofilizado y disolvente para suspensión inyectable. **Composición:** Virus del síndrome reproductivo y respiratorio porcino (PRRS), vivo atenuado cepa VP046 BIS $10^{13.5}$ CCID₅₀ (cell culture infectious dose). Solución tampón fosfato. **Indicaciones:** Hembras reproductoras. Para la inmunización activa de las hembras reproductoras de las explotaciones afectadas por el virus del PRRS Europeo para reducir los trastornos reproductivos, incidencia y duración de la viremia, la transmisión transplacentaria del virus, la carga viral en tejidos y los signos clínicos asociados a la infección con cepas del virus del PRRS. En condiciones de laboratorio, la vacunación de las hembras redujo el impacto negativo de la infección por virus del PRRS en el rendimiento de los lechones (mortalidad y aumento de peso) dentro de los primeros 28 días de vida. Lechones. La inmunidad: 30 días después de la vacunación. Duración de la inmunidad: 16 semanas, demostradas por la infección experimental. Cerdos a partir de las 4 semanas de edad: Para la inmunización activa de cerdos de granjas afectadas por el virus europeo del PRRS para reducir los signos clínicos asociados a la infección del virus del PRRS, la incidencia y la duración de la viremia así como la duración de la propagación del virus por animales infectados. En condiciones de laboratorio, fue demostrado que la vacuna reduce la carga de tejido viral en los pulmones. En condiciones naturales, en los que la infección del virus PRRS sucedió durante el periodo de engorde, se demostró una reducción de la mortalidad y en los efectos negativos de la infección un aumento diario de peso. Inicio de la inmunidad: 4 semanas después de la vacunación. Duración de la inmunidad: 24 semanas. **Vía de administración:** Vía intramuscular o intradérmica utilizando el dispositivo de inyección adecuado. **Poseología:** 2 ml vía intramuscular o 0,2 ml por método de administración intradérmica. **Interacción con otros medicamentos:** Hay información de seguridad y eficacia disponible que demuestra que esta vacuna puede ser mezclada con ERYSENG[®] PARVO y administrada en un área de inyección. Se debe consultar el prospecto del producto de ERYSENG[®] PARVO antes de administrar la mezcla de los productos. Para información sobre los **efectos secundarios, precauciones especiales y contraindicaciones** por favor consultar la caja/prospecto del producto. Más información disponible en el resumen de características del producto (RCP) y en www.hipra.com. **Presentaciones:** 14, viales de 10, 25, 50, 100 y 125 dosis más el solvente. ID: viales de 50, 100 y 125 dosis más el solvente. **Titular de la autorización de comercialización:** LABORATORIOS HIPRA, S.A., Avda. la Selva, 135, 17170 Amer (Girona) SPAIN. **Número de la autorización de comercialización:** 2738 ESP. Medicamento sujeto a prescripción veterinaria. Use los medicamentos responsablemente.

Laboratorios Hipra, S.A.
Avda. la Selva, 135
17170 Amer (Girona)
Spain

Tel (34) 972 43 06 60
Fax (34) 972 43 06 61
hipra@hipra.com
www.hipra.com

Mesa redonda: Futuro de la veterinaria



Carmen López
Moderadora



Miquel Collell
(MSD)



Miguel Ángel Higuera
(Anprogapor)



Rafael Pedrazuela
(Hipra)



Edgar Díaz
(Boehringer Ingelheim)



Vicens Enrique-Tarancón
(GSP)



Lo siento, no puedo hacer de pitonisa Lola, otra vez. Lo hice hace 15 años cuando me pidieron dar una charla sobre el futuro del veterinario de porcino y a pesar de que acerté en algunas cosas, han pasado otras cosas que tenemos que considerar si queremos hablar de este tema.

Entre los temas que apuntaba entonces y que creo que siguen siendo vitales están:

La importancia de la especialización, (sanidad, producción, nutrición, manejo, seguridad alimentaria, economía, medio ambiente, reproducción). Hoy estos elementos siguen siendo necesarios y algunas de las áreas todavía requieren tener gente para ello.

Orientación hacia el negocio, no mirar solo la sanidad, dar más importancia a temas económicos, como el retorno de la inversión, el benchmarking, el cumplimiento de los presupuestos...

Focalizarse en el cliente sabiendo lo que necesita y dándole las claves para que siga en el negocio.

Necesidad de asociacionismo en el sector para no perder oportunidades.

No obstante no pude prever cosas que creo que forman parte de la realidad de hoy y necesarias para pensar en el futuro del veterinario de porcino:

El mundo funciona a diferentes velocidades, mientras una parte del mundo está creciendo y sigue necesitando proteína animal (Asia, África y Latinoamérica), otra parte crece poco y tiene una tendencia a consumir menos proteína animal a la vez que es más demandante en la calidad de la misma. En esta parte del mundo temas como la seguridad alimentaria, el bienestar animal, etc. Toman una importancia elevada.

Si bien hace 15 años la información era escasa, hoy estamos en el otro extremo, **la información es “excesiva”**. Google produce 20 petabytes cada día (1 petabyte es equivalente a 13 años de vídeo en HD). Tenemos que aprender a usar de manera eficiente esta información y entrar en la era del “slow science” sabiendo digerir bien toda esta información.

La comunicación ha cambiado, hoy un “blogger” de 17 años puede tener la misma credibilidad o más que un catedrático de universidad. Las redes sociales han cambiado la sociedad y la seguirán cambiando.

Las **empresas cada vez no solo son más verticales sino que son también más globales**.

Si bien la verticalización se ha dado en diferentes países, la globalización (internacionalización) es más potente en América Latina (JBS, BRF) y Asia (WH, CP).

Seguramente que en un periodo de 15 años más algunos de estos puntos estarán superados y que otros aparecerán. Pero no tengo ninguna duda que el presente de la profesión pasa por la consideración de todos estos puntos.



La importancia de la especialización, la orientación hacia el negocio, focalizar al cliente y el papel vital del asociacionismo siguen siendo tareas pendientes en nuestro sector



Si hablar del futuro es normalmente muy complicado, hablar del futuro de una profesión tan dinámica y pluridedicacional es como mínimo arriesgado. No obstante, y para centrar mis reflexiones personales me basaré en el papel del veterinario de porcino en los próximos años.

Las exigencias por parte del sector porcino hacen que el veterinario esté en **continuo progreso** y además se le exige la responsabilidad de estar por delante del sector para poder liderarlo, guiarlo y corregirlo. Desde ese punto de vista el veterinario va a tener que **dotarse de unos amplios conocimientos con el fin de especializarse en un campo.**

Las estructuras y la economía de escala que predominará en el futuro va a requerir de **equipos veterinarios coordinados pluridisciplinarios** con la posibilidad de externalización de sus servicios, que, aunque es un aspecto común en otros países, en España está poco implantado tendiendo a internalizar el servicio técnico.

En los campos de actuación, **la patología puede verse relegada por otras disciplinas** que pueden estar también directamente relacionadas con la sanidad como puede ser la prevención, bioseguridad, uso responsable de antibióticos y por nuevas incorporaciones como las relacionadas con el bienestar animal, medioambiente y/o seguridad alimentaria, aspectos con un alto contenido social demandado por el consumidor y que hay que dar respuesta.

También es necesario volver a posicionarse en dos campos vitales: **nutrición y genética**, bien sea directamente previa formación especializada, o creando equipo con los colegas ingenieros agrónomos que deben convertirse en aliados incuestionables que complementan la labor del veterinario y viceversa.

Desde un punto de vista de la estratificación jerárquica, los veterinarios ocuparán más puestos de **responsabilidad empresarial**, de ahí que es preciso abrir la mente para que la visión patólogo/laboratorial dé paso de paso a palabras como: ROI, rentabilidad, coordinación, productividad, eficiencia...

En la época de las comunicaciones no hay que menospreciar la labor que éstas pueden hacer por la profesión, no solo desde el punto de vista de compartir o incrementar los conocimientos sino poder aplicarlos a la rutina de trabajo para optimizar los recursos humanos e incrementar la velocidad de las actuaciones.

Por lo tanto, una **amplia formación que le aporte una visión global del sector en el que trabaja**, con una especialización que permita centrar sus objetivos de mejora y progreso conjuntamente con un equipo de trabajo es lo que va a determinar el campo de acción del veterinario del futuro.

La profesión en sí necesita volver a **conectar con la sociedad y abandonar el anonimato** con el que actualmente se trabaja para

que la sociedad reconozca la labor de todos los profesionales que hacen que pueda tener un alimento en su plato y que sea sano y seguro, respetando tanto al animal como al medio.

Para ello, debe poner a **disposición de su trabajo las nuevas tecnologías, los nuevos productos y nuevos sistemas para que permita hacer evolucionar al sector.** Esta evolución debe ser en todos los niveles empresariales y en todos los factores que contribuyen a producir de una forma más eficiente, más segura y económicamente rentable.

“

La profesión en sí necesita volver a conectar con la sociedad y abandonar el anonimato

”

Como veterinario vocacional y enamorado de mi profesión, mi objetivo en este documento es **reivindicar nuestro papel como parte fundamental en la cadena de la alimentación humana**, pero no sólo desde la perspectiva de la producción sino desde todas las que el lector se pueda imaginar.

No sé si por suerte o por desgracia “sólo” he tenido la oportunidad de trabajar en una especie, los cerdos, ese animal que nos da tanto y nos demuestra diariamente lo que significa evolución. He tenido la suerte de trabajar tanto en cerdo ibérico como cerdo blanco, lo cual me ha aportado **dos visiones muy distintas de la producción**, aquella orientada a producir carne de la mejor calidad para producir un manjar único: el jamón ibérico de bellota; o aquella otra producción destinada a producir proteína que abastezca la compra diaria del amo de casa.

Mi suerte se ha prolongado en el tiempo y desde hace algunos años desarrollo mi trabajo en el mundo de la salud animal, focalizado con vacunas para cerdos por supuesto, y además de vez en cuando viajo a nivel internacional y eso me ha dado la oportunidad de ver, visitar y palpar de primera mano el trabajo de veterinarios de otras zonas del mundo, desde América hasta China.

Si echo la vista atrás y pienso en las personas con las que he desarrollado el trabajo de los últimos años, me doy cuenta de la cantidad de cosas que hemos hecho desde perspectivas y

localizaciones muy diferentes, pero con un objetivo común que es papel del veterinario, **mejorar la salud de los animales para producir carne de mejor calidad y con mejor estatus sanitario para alimentar a la población.**

Sin embargo, el pasado es pasado y en este documento se trata de hablar del futuro de la veterinaria o el papel del veterinario de futuro y respondo la pregunta con un deseo más que una realidad, el futuro de la veterinaria o de los veterinarios es CLAVE e IMPORTANTÍSIMO y depende de nosotros cambiar la percepción que tenemos de nuestros compañeros profesionales en algunas áreas del planeta.

Los veterinarios, SOMOS los responsables de lo que nos comemos, NADA MÁS y NADA MENOS, hemos de reivindicar este papel que bajo mi criterio está infravalorado en algunas ocasiones y en algunos países (más de las deseables).

SOMOS los responsable de la salud de los animales, es decir, de su “bienestar” y de corregir su “malestar”, SOMOS los responsables de administrar o no vacunas o medicamentos cuya interacción con la salud humana está cada día en los periódicos.

SOMOS los responsables de traer vida ayudando a nuestros animales a reproducirse en las mejores condiciones y también SOMOS los responsables de asegurar el futuro de la población humana desde el punto de vista alimenticio, en un futuro cercano seremos 9.000 millones de personas y tendremos que alimentarles, la

carne de cerdo, o la de pollo o la incipiente acuicultura formarán sin duda parte de la base de la alimentación del futuro y en este futuro, en la producción de esta proteína animal participará en las distintas etapas UN VETERINARIO.

Por tanto, el futuro de la veterinaria es muy claro, tendremos trabajo en cada de las facciones anteriormente citadas... Ahora bien, depende de nosotros que revaloricemos nuestra categoría profesional.

Queridos colegas, **os animo a que le enseñemos al mundo aquello que hacemos esas personas que trabajamos cada día en animales de producción.**

“
El papel del veterinario está infravalorado en algunas ocasiones y depende de nosotros recuperar esa categoría profesional
”

TRATAMIENTOS DE AGUAS

BIGDIOX VET ClO_2
DIOX VET ClO_2
ACIX VET pH H_3PO_4
PEROX VET pH H_2O_2



DESINFECTANTES

SANIGEN GR

LIMPIEZA -NO ESPUMANTE-

CLEANER ALK
ACIX VET pH H_3PO_4



DETERGENTES ESPUMANTE

LOGIC CLEAN XXL
DETERGENTE ÁCIDO



QUÍMICOS

ARVET
100% ANIMAL

CARRO DE PARIDERAS

El aliado ideal en su granja

Reducción del tiempo de trabajo

Mejora la sanidad en su granja



INSEMINACIÓN

SOFT QUICK

Nuevo sistema de catéteres multi/mini dosis



METRO SPERM

Contador de dosis seminales



MARCACIÓN

Crotales para lechones

Crotales para cerdas

Crotales electrónicos



EQUIPOS

SV-200

Ecógrafo veterinario



T300

(ECHOSCAN)
El ecógrafo



ARVET
100% ANIMAL

C. PICA d'ESTATS, 22, 3-2 25006 Lleida
Mob. 629 329 319 T/F. 973 260 198
www.arvet.eu

Desde que recibí la invitación para participar en esta reunión traté de desempolvar mi bola de cristal para observar los posibles desafíos y soluciones para la industria porcina en los años futuros.

Así como en los años anteriores, en los próximos años la industria porcina a nivel mundial sufrirá más modificaciones que lo que hemos observado en los últimos 20 años, hoy en día ya vivimos una industria porcina que nos plantea como **desafíos la presencia constante de patógenos** (nuevos y viejos) un incremento en el **coste de producción**, una **sobreferta de carne** de cerdo y plantillas de trabajadores no estables, pero a la vez hambrientas de ser educadas.

Como veterinarios tendremos que **tomar nota de nuestras habilidades y conocimientos** para cumplimentar las necesidades de la industria porcina global, para lo cual tendremos que conocer al detalle toda la cadena de producción de porcino de manera tanto local como mundial.

La otra gran diferencia será la **orientación del veterinario**; durante los años hemos enfocado nuestro trabajo a manejar, diagnosticar y tratar animales de manera individual, pero no de manera poblacional así que el conocimiento y

la **aplicación de conceptos epidemiológicos será algo que tendremos que aplicar como obligación**. Lo que nos impulsará a reaprender ciencias básicas como la inmunología, patología, virología, bacteriología desde una visión epidemiológica.

De la misma manera dado nuestro entrenamiento clínico, frecuentemente **nos olvidamos de los pasos básicos del proceso científico**, prefiriendo hacer uso de nuestra experiencia y habilidades para resolver problemas o bien concluimos a partir de observaciones casuales a los desafíos de la granja o las preguntas de nuestros clientes en lugar de tomarnos el tiempo de desarrollar ensayos científicos controlados y con validez estadística.

En la medida que sigamos manejando grandes poblaciones, en las que aparecen de la noche a la mañana patógenos agresivos y tengamos que aplicar medidas de control urgencia, sin protocolos de trabajo definidos, seguiremos dando palos de ciego para la resolución de los problemas clínicos de la granja.

La única manera de resolver problemas y dar explicaciones razonables del porqué de su presentación, su pronóstico, y su resolución será teniendo protocolos de acción pre determinados y enfocando los problemas con visión

epidemiológica, amén de pensar que la solución deberá ser sólida y consistente a lo largo del tiempo.

Otro gran desafío será el **intercambio de información** científica así como experiencias de producción dentro y fuera de las empresas, las organizaciones que entiendan esto y lo apliquen serán exitosas en el mercado.

A continuación trato de resumir los requerimientos de un futuro veterinario en producción porcina:

1. Elevar el entendimiento financiero de la producción porcina, enfocando hacia la continua optimización del sistema de producción, alejándose de la soñada máxima productividad por fase de producción o bien al manejo de la operación con los mínimos recursos.

2. Crear una base de datos sólida, para la aplicación de métodos estadísticos (tradicionales-No tradicionales) para una interpretación correcta de la información.

3. Entender el método científico, con la finalidad de desarrollar ensayos a nivel de granja bien diseñados (solo recordar que las granjas son sitios de producción, dentro de las cuales se puede realizar investigación aplicada pero no son por sí mismas centros de investigación). Otra de las ventajas de entender el método científico es entender publicaciones y extraer de ellas

lo que realmente pueda ser aplicado a la granja, para generar valor.

4. En muchos casos en la porcicultura internacional nos enfrentamos al efecto de la inmigración, lo que supone contar con personal con culturas, costumbres e idiomas diferentes a las nuestras.

Esto representará un esfuerzo adicional del veterinario ya que será recomendable que al menos entiendan los principios básicos de la cultura de sus empleados, así como su lenguaje básico de esta forma podrán garantizar el entendimiento de las tareas asignadas con pulcritud. La creatividad también será un elemento importante ya que la creación de materiales visuales que ayuden a reforzar las tareas a realizar siempre será de gran ayuda.

5. El veterinario actualidad debe tener la innovación y la proactividad como norma de trabajo y conducta, ideas para mejorar el sistema de producción, así como en áreas como la bioseguridad, bienestar animal, inocuidad alimenticia serán parte de las tareas diarias de los veterinarios dedicados a la salud porcina.

6. El rol del veterinario será aún más crítico en el futuro de la industria, así que el entrenamiento que demos hoy en día, así como las acciones de formación y promoción dentro de la estructura de la porcicultura necesitarán ser seriamente consideradas, sin escatimar

recursos y tiempo y generando un ejercicio de evaluación profesional de las acciones realizadas.

7. De modo fundamental el enfoque a los mercados de exportación será una necesidad de valor supremo, en donde el veterinario deberá tener la capacidad de educar clientes y a autoridades locales e internacionales acerca del impacto o no de algunas enfermedades en la producción porcina, como en el riesgo para los consumidores.

8. Finalmente dentro del entorno global en el que vivimos el veterinario debe tener capacidad de realizar planes de control de emergencia en el caso de presentarse brotes de enfermedades emergentes o exóticas con celeridad y agudeza. Estos planes deberán asegurar que los brotes de estas enfermedades puedan ser regionalizados y que estén cumplimentados con acciones como la prohibición de exportaciones o importaciones según sea el caso.

El futuro de la porcicultura está aquí y ahora, por lo que como gremio tenemos que estar a la altura de la gran misión encomendada, la cual es colaborar en la alimentación de la humanidad, con inteligencia y respeto a los animales.



La labor de los veterinarios es **muy vocacional**, se sustenta en la ciencia y tiene como objetivo garantizar la salud, entendiendo por salud un concepto global de salud única, que es el que nos ha de mover y hacia donde hay que moverse. Un concepto global basado en el hecho de que no se puede entender la salud de las personas sin la salud de los animales, ya que hay muchas enfermedades comunes y ellos son una de nuestras fuentes básicas de alimentación.

El veterinario es una **pieza clave a la hora de vincular al productor con el consumidor final**. Conoce lo que pide el cliente y debe conducir al productor a que el resultado final sea el acordado con el cliente. Dado que la relación productor-cliente se basa en las alianzas, y sin confianza no hay alianzas, **el veterinario es una pieza clave cuando se trata de generar confianza**, sobre todo teniendo en cuenta que la calidad no es negociable.

Utilizando una metáfora, el veterinario sería el *“trainer”* en un juego normalizado y reglado: es quien colabora con los jugadores (que son los productores y los clientes), quien evita el *“doping”*, quien asesora de manera global y ayuda en la ordenación de las explotaciones, en la gestión de enfermedades, en la higiene y profilaxis, en el manejo, en la producción de alimentos de calidad, a cumplir los estándares pactados...

Resulta evidente que, dentro de este juego, se puede mejorar gracias a la raza, al manejo y a la alimentación, pero hay unos mínimos no negociables que son responsabilidad de la administración, que es el árbitro de la partida, y debemos colaborar con ella, no intentarla engañar.

Es por ello que el **veterinario debe ser una figura con un control integral de todo lo que pasa en la explotación**: desde los permisos de actividad, del manejo, pasando por la gestión de los subproductos y hasta la calidad final. Gracias al veterinario la producción será más eficiente y en nuestro sector es muy importante ya que los márgenes son muy pequeños.

Es en esta implicación -remarcada por la Organización Mundial de la Sanidad Animal- entre la salud animal y la salud de las personas, en la que hay que poner énfasis, sobre todo en su vertiente de proximidad, especialmente por el hecho de que somos científicos que ayudamos a hacer crecer el territorio y que lo hacemos con el reto -simple y a la vez complejo- de mejorar el bien más preciado de todos: la salud. La salud de todos.

En este sentido, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Organización Mundial de Sanidad Animal (OIE) coinciden en afirmar que la salud no se puede centrar

solo en la asistencia final, que es el último estado, sino que abarca todos los estados previos. Es por ello que **el hecho de estrechar lazos y trabajar codo con codo médicos y veterinarios** no es una oportunidad, sino una necesidad y una obligación para hacer frente a epidemias y pandemias, que es otro de los retos a los que nos enfrentamos.

La ganadería ha cambiado, y la veterinaria, por consiguiente, también. Cada vez tendremos más tareas a realizar por delegación de la Administración, tareas que nos exigirán formación y habilitación.

Y aunque está claro que todo veterinario debe tener un *“apellido”*, es decir, debe ser veterinario de aquello en lo que se ha especializado, hay un futuro común que afecta y alcanza a todas las profesiones relacionadas con la salud global.



Hay un futuro común que afecta y alcanza a todas las profesiones relacionadas con la salud global y el veterinario debe estar ahí

